

revista
N. 80

DEBATES

▪ MAYO/AGOSTO/2018 ▪ UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

ISSN 1657-429X





revista **DEBATES**

*Respuesta al anhelo de
estudiantes y profesores de
disponer de una publicación
que sea canal de expresión de
los universitarios.*

El contenido de los artículos
que se publican en DEBATES
es responsabilidad exclusiva
de sus autores y el alcance de
sus afirmaciones sólo a ellos
compromete.

Rector

John Jairo Arboleda Céspedes

Director de Comunicaciones

Carlos Mario Guisao Bustamante

**Jefe de la División de Contenidos,
Medios y Eventos**

Luz Adriana Ruiz Marín

Edición y corrección de textos

Luis Javier Londoño Balbín

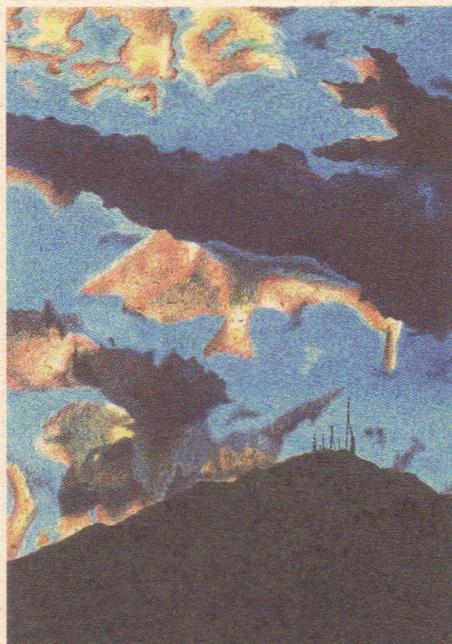
Diseño

Carolina Ochoa Tenorio

Impresión y terminación

Publicaciones VID

Ciudad Universitaria, bloque 16
oficina 336. Medellín.
Teléfono 2195026
E-mail: revistadebates@udea.edu.co



Portada: fragmento de la obra *Tarde y frontera*.
Lapicero, tierra y pétalos de flor sobre papel
34,5 x 25 cm. 2017

Ilustración: Diego Alejandro Ruiz Álvarez -

Tres décadas de estudios sobre (in)seguridad

Línea de investigación
Seguridad: violencia, conflicto y políticas

Por **Juan Carlos Vélez Rendón**

Profesor del Instituto de Estudios Políticos
jcarlos.velez@udea.edu.co

La cronología de Medellín muestra, a comienzos de la década del noventa del siglo XX, hechos que marcaron la ciudad y le dieron un rumbo sinuoso, conflictivo y a veces contradictorio por el que todavía transita: en 1990 se creó la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, y se abrieron para la ciudad espacios de concertación entre gobierno local, comunidades, empresarios, organizaciones no gubernamentales y universidades; en 1991 se alcanzó una extraordinaria cifra de homicidios (6.349) que dio a la ciudad la categoría de “ciudad más violenta del mundo”, y en 1993 murió Pablo Escobar Gaviria, a quien se atribuyó la responsabilidad de ese epíteto. En adelante, fue especialmente notoria la fragmentación y extensión territorial del ejercicio de violencia por parte de algunos grupos que defendían intereses particulares.

Entre 1992 y 1993, cuando todavía era difícil de explicar ese contexto de violencia, el Instituto de Estudios Políticos, IEP, realizó una investigación sobre la función institucional y la imagen social de la Policía en Medellín (Restrepo et al. 1994), la cual constituyó un punto de entrada a un campo de reflexión intrincado y cambiante: la violencia urbana en Medellín y las políticas de seguridad para combatirla. A partir de aquel trabajo, al cual

subyacía una preocupación por la legitimidad estatal y la legalidad de las actuaciones de sus gobiernos o sus agentes, se abrió un campo analítico en el que se cruzaban problemas diversos: pobreza y exclusión, segregación urbana, narcotráfico, violencia homicida, organizaciones armadas y protección violenta de negocios, miembros de aparatos oficiales y actividades delincuenciales, agencias estatales descoordinadas, regímenes penales y política criminal.

La revisión de los diagnósticos referidos a esta problemática (Restrepo, Pérez y Vélez, 1997), la crítica a la idea de “crisis” para calificarla (Vélez, 2012) y el estudio riguroso de una de sus expresiones más intensas, la violencia homicida (Pérez y Vélez, 1997), permitieron diferenciar problemáticas, criticar conceptos, revisar estadísticas y discutir lugares comunes sobre las causas de la violencia, los actores involucrados en ellas y el lugar de la institucionalidad en su control y prevención. Esta reflexión seminal dio lugar a la línea de investigación “Criminalidad, violencia y política criminal” en el grupo Estudios Políticos, línea que posteriormente se localizó en el grupo Hegemonía, Guerras y Conflictos bajo las denominaciones “Guerra, castigo y política criminal” y “Seguridad: conflictos, violencias y políticas”.

La línea de investigación se fue enriqueciendo con el estudio de las agencias, políticas y prácticas locales dirigidas a combatir la criminalidad. Por un lado, se analizó la forma como en la ciudad se fue consolidando una noción de “seguridad”, y la manera como la selectividad de amenazas y bienes protegibles beneficiaba a determinados sectores de la ciudad y desprotegía a otros (Restrepo; Pérez y Vélez, 1997). Por otro lado, se discutió el concepto “seguridad ciudadana”, su confusión con la noción de orden público y los problemas que implicaba esa confusión en el diseño de la política criminal en Colombia (Pérez; Vanegas y Martínez, 1999). Para comprender el alcance de la respuesta institucional y social a “la cuestión criminal”, se analizaron igualmente visiones oficiales y sociales predominantes sobre el “delito y los delincuentes” en Medellín (Pérez, 2012). También se descifraron ambigüedades y ambivalencias de las políticas de seguridad ciudadana puestas en práctica en el mismo momento de irrupción del conflicto armado en las ciudades; la tendencia creciente a su privatización y el uso que de ella hacían múltiples actores locales tales como el gobierno municipal, las comunidades, los combos, las bandas y los grupos armados ilegales (Vélez, 2001).

Las investigaciones en la línea *Seguridad: conflictos, violencias y políticas* se fueron extendiendo a otros actores y procesos que fueron determinantes en la yuxtaposición del conflicto nacional armado a la entonces denominada “violencia urbana”. Se realizaron estudios referidos, no a las figuras descolantes del mundo criminal de entonces (capos, jefes de bandas o grupos paraestatales, guerrilleros y paramilitares), sino a la forma de organización en red que fueron adoptando, y en la que convergían “de manera controlada y en constante tensión, los múltiples y variados protagonistas de todas las guerras y de todas las negociaciones adelantadas en Medellín en la década del 90” (Alonso; Giraldo y Sierra, 2006, p. 159). De manera simultánea se analizaron procesos de desmovilización, desarme y reinserción (DDR) en los cuales Medellín fue pionera y que, por lo menos en la ciudad, lograron parcialmente su objetivo y generaron otros efectos: ruptura de

... en el IEP se realizaron estudios en algunos barrios de la ciudad, más enfocados en niños, niñas y adolescentes, en los factores de riesgo frente al reclutamiento, la vinculación y el uso de ellos por parte de actores armados, y en las ofertas institucionales para atender la problemática.

algunos monopolios de la violencia, desconcentración del poder armado, facilitación del rearme de algunos grupos que reconfiguraron la criminalidad y que adoptaron aprendizajes de grupos paramilitares, desplazamiento de antiguos liderazgos y olvido de las víctimas y de los procesos de memoria y no repetición (Alonso, 2007; Sánchez, 2007).

En esta línea de investigación se estudiaron también problemas y escenarios mucho más localizados. De un lado, se investigó la (in)seguridad en el entorno inmediato universitario; es decir, en un entorno aparentemente conocido y habitado por investigadores y estudiosos del tema que, sin embargo, sería descubierto como un lugar de análisis “desconocido y raro”. Un lugar sobre el cual (como ocurría con otras universidades y campus del país) no se producía conocimiento, aunque se acumulaban incesantemente opiniones; y sobre el cual, por tanto, no se tomaban decisiones medidas e informadas, o acciones

coherentes con el problema que se pretendía o se decía atender. Allí se reproducían lugares comunes parecidos a los que pululaban en el entorno urbano, se confundían (in)seguridad y convi-

vencia y se adoptaron medidas de “seguridad” ineficientes o contraproducentes. La trampa *securitaria* había estado servida durante un buen tiempo, no solo en un lugar especialmente seguro, sino en un lugar que era también paradójicamente el lugar del saber, de la ciencia y de la crítica (Pérez et al., 2014; Pérez et al., 2016).

Por otro lado, en el IEP se realizaron estudios en algunos barrios de la ciudad, más enfocados en niños, niñas y adolescentes, en los factores de riesgo frente al reclutamiento, la vinculación y el uso de ellos por parte de actores armados, y en las ofertas institucionales para atender la problemática. Se cuestionó la idea del “reclutamiento” y se advirtieron factores distintos de atracción de bandas y combos (reconocimiento, socialización, adopción de valores como lealtad y solidaridad), para jóvenes que crecían en entornos de prácticas autoritarias y violentas (Alonso et al., 2016).

Actualmente, pese a los avances logrados en la ciudad, la línea se ocupa en los problemas de la gobernanza de la seguridad en Medellín, y participa de alianzas y espacios de reflexión sobre la problemática en Medellín y el Área Metropolitana, en los cuales se pretende retomar aquellos ejercicios de concertación que resultaron tan importantes hace décadas para orientar el rumbo de la ciudad.